PURISUM
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES
ISSN-L 3028-9580
Vol. 2, Núm. 2, abril–julio de 2025, pp. 36–47
DOI: https://doi.org/10.62785/prics.v2.i2.24

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Evolución del desarrollo humano en el Perú, 2018–2023: análisis de sus dimensiones y factores asociados

Evolution of Human Development in Peru, 2018–2023: An Analysis of Its Dimensions and Associated Factors

Erick Madgier Jimenez Huanca
https://orcid.org/0000-0003-3261-1175
Universidad Nacional del Altiplano, Perú
ejimenezh@est.unap.pe

Recibido: 02/01/2025 · Aceptado: 25/02/2025 · Publicado: 01/04/2025

RESUMEN

El desarrollo humano en el Perú experimentó cambios significativos durante la pandemia de COVID-19 y los años posteriores, particularmente en las condiciones de salud, educación e ingresos. El objetivo fue analizar la evolución del Índice de Desarrollo Humano (IDH) durante 2018–2023, identificando la contribución de sus dimensiones y examinando indicadores contextuales asociados. Se desarrolló una investigación cuantitativa, no experimental, longitudinal retrospectiva y descriptivo-analítica, basada en información estadística oficial del PNUD, INEI y BCRP. Los resultados evidenciaron que el IDH aumentó de 0,780 en 2018 a 0,794 en 2023, después de descender a 0,764 en 2021. La dimensión sanitaria explicó principalmente la contracción y posterior recuperación del índice, mientras que la educación presentó mayor estabilidad y los ingresos mostraron una recuperación limitada. Se concluye que la mejora del desarrollo humano estuvo vinculada principalmente con la recuperación de la esperanza de vida, aunque persistieron restricciones económicas y educativas que requieren una interpretación diferenciada del bienestar nacional.

Palabras clave: desarrollo humano; educación; esperanza de vida; ingresos; Perú.

ABSTRACT

Human development in Peru underwent significant changes during the COVID-19 pandemic and the subsequent years, particularly in health, education, and income conditions. This study aimed to analyze the evolution of the Human Development Index (HDI) from 2018 to 2023, identifying the contributions of its dimensions and examining associated contextual indicators. A quantitative, non-experimental, retrospective longitudinal study with a descriptive-analytical scope was conducted using official statistical data from UNDP, INEI, and BCRP. The results showed that the HDI increased from 0.780 in 2018 to 0.794 in 2023, after declining to 0.764 in 2021. The health dimension accounted for most of the decline and subsequent recovery of the index, while education remained relatively stable and income showed a limited recovery. The study concludes that improvements in human development were primarily associated with the recovery of life expectancy, although economic and educational constraints persisted, highlighting the need for a differentiated interpretation of national well-being.

Keywords: education; human development; income; life expectancy; Peru.

Cómo citar: Jimenez Huanca, E. M. (2025). Evolución del desarrollo humano en el Perú, 2018–2023: análisis de sus dimensiones y factores asociados. *PURISUM. Revista de Investigación en Ciencias Sociales, 2*(2), 36–47. https://doi.org/10.62785/prics.v2.i2.24

INTRODUCCIÓN

El desarrollo humano permite examinar las condiciones de vida de la población considerando aspectos que van más allá del crecimiento económico. Su estudio comprende las oportunidades de las personas para vivir de manera saludable, acceder a la educación y disponer de ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades. El Índice de Desarrollo Humano (IDH) reúne estas tres dimensiones mediante indicadores que permiten comparar los avances entre países y a lo largo del tiempo. Sin embargo, al presentar un valor agregado, puede ocultar diferencias en el comportamiento de sus componentes y desigualdades en las condiciones de bienestar. Sagar y Najam (1998) cuestionaron estas limitaciones y señalaron la necesidad de examinar con mayor detenimiento los aspectos que intervienen en la medición del desarrollo humano.

En América Latina, las desigualdades económicas y sociales han condicionado los avances del desarrollo humano, especialmente durante los periodos de crisis. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2021) documentó el deterioro de las condiciones sociales ocasionado por la pandemia de COVID-19, que afectó principalmente a las poblaciones con mayores dificultades de acceso a servicios y recursos. La recuperación posterior permitió mejorar algunos indicadores, aunque persistieron diferencias entre países y grupos sociales. La CEPAL (2022a) examinó las consecuencias de la crisis sobre los avances sociales alcanzados, mientras que en su informe de 2023 destacó la importancia del empleo y la protección social para mejorar las condiciones de vida. Estas diferencias muestran que la recuperación económica no siempre ocurre al mismo ritmo que las mejoras sanitarias y educativas.

La salud fue una de las dimensiones más afectadas durante la pandemia. COVID-19 Excess Mortality Collaborators (2022) y Msemburi et al. (2023) documentaron un aumento considerable de la mortalidad mundial, con diferencias importantes entre países. Este incremento repercutió en la esperanza de vida al nacer, indicador utilizado para calcular la dimensión sanitaria del IDH. En los territorios donde la mortalidad fue más elevada, la disminución de la esperanza de vida pudo reducir los avances del desarrollo humano, incluso cuando los indicadores educativos mostraban mayor estabilidad. Durante los años posteriores, la reducción de la mortalidad favoreció la recuperación de la esperanza de vida. Sin embargo, este comportamiento no permite conocer por sí solo las condiciones de acceso, cobertura y calidad de los servicios de salud, aspectos que también influyen en el bienestar de la población.

La educación también enfrentó dificultades durante la emergencia sanitaria. La suspensión de las clases presenciales y las diferencias en el acceso a internet, dispositivos tecnológicos y condiciones adecuadas de estudio afectaron la continuidad de los aprendizajes. La CEPAL (2022b) advirtió que estas circunstancias podían profundizar las desigualdades educativas existentes. En el Perú, el Ministerio de Educación del Perú (2022, 2023) examinó las oportunidades y los resultados de aprendizaje durante la educación remota, identificando dificultades que no pueden evaluarse únicamente mediante los años de escolaridad. El informe nacional de PISA 2022 también documentó problemas persistentes en el desempeño de los estudiantes peruanos (Ministerio de Educación del Perú, 2024). Por esta razón, resulta necesario diferenciar los indicadores de escolaridad utilizados en el cálculo del IDH de aquellos que permiten conocer la asistencia, la continuidad educativa y los aprendizajes alcanzados.

La dimensión económica presentó dificultades relacionadas con la reducción de la actividad productiva, el empleo y los ingresos de los hogares. Vásquez (2012) estudió la relación

entre crecimiento económico y desarrollo humano en el Perú, considerando la importancia de los recursos económicos para mejorar las oportunidades de la población. Barahona Urbina et al. (2024) analizaron la relación de distintas variables macroeconómicas con el IDH en países sudamericanos, mientras que Horna-Rubio et al. (2021) examinaron factores asociados al desarrollo humano en la región San Martín. Estas investigaciones permiten reconocer la importancia de las condiciones económicas en la evolución del índice, aunque sus efectos sobre el bienestar dependen también de la distribución de los recursos y las oportunidades. El Banco Mundial (2023) identificó dificultades persistentes en los hogares peruanos relacionadas con la pobreza, el empleo y las desigualdades económicas después de la crisis sanitaria.

El periodo 2018–2023 comprende cambios importantes en las condiciones de desarrollo humano del Perú. Incluye los años anteriores a la pandemia, el deterioro sanitario y económico ocasionado por la emergencia y la recuperación registrada posteriormente. Durante estos años, la esperanza de vida, la escolaridad y los ingresos presentaron variaciones de distinta magnitud, por lo que el comportamiento general del IDH no permite conocer completamente la evolución de cada dimensión. Aunque existen investigaciones sobre el desarrollo humano y sus relaciones con las condiciones económicas y sociales, resulta necesario examinar cuánto contribuyó cada componente a los cambios del índice nacional. Por lo tanto, la investigación tuvo como objetivo analizar la evolución del Índice de Desarrollo Humano en el Perú durante 2018–2023, identificando la contribución de sus dimensiones de salud, educación e ingresos y examinando indicadores contextuales relacionados con sus variaciones.

METODOLOGÍA

Diseño y ámbito de estudio

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, longitudinal retrospectivo y alcance descriptivo-analítico. Se examinó la evolución del Índice de Desarrollo Humano (IDH) en el Perú durante el período 2018–2023, considerando sus dimensiones de salud, educación e ingresos, así como determinados indicadores sanitarios, económicos y educativos que permiten contextualizar los cambios registrados. El período seleccionado comprende los años anteriores a la pandemia de COVID-19, la contracción del desarrollo humano durante la emergencia sanitaria y la recuperación posterior. El estudio se realizó a escala nacional, utilizando información estadística secundaria procedente de organismos oficiales, sin intervención sobre las variables examinadas.

Unidades de análisis y selección de datos

La unidad de análisis estuvo constituida por los registros estadísticos anuales del Perú correspondientes al período 2018–2023. Se trabajó con seis observaciones temporales consecutivas, seleccionadas mediante un criterio de delimitación temporal que comprendió los años previos a la pandemia de COVID-19, la contracción del desarrollo humano y su posterior recuperación. Se utilizaron los registros nacionales del Índice de Desarrollo Humano y sus componentes, publicados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Complementariamente, se incorporaron indicadores de mortalidad, crecimiento económico y asistencia escolar procedentes del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) y del Banco Central de Reserva del Perú (BCRP). Dado que se analizaron todos los años comprendidos en el período definido, no se aplicó un procedimiento de muestreo ni se calculó un tamaño de muestra.

Instrumentos

Se utilizó una ficha de registro documental estructurada para sistematizar los indicadores, sus valores anuales, unidades de medida, fuentes y observaciones metodológicas. La información principal procedió de la base de series históricas de índices compuestos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2025a), que contiene el IDH, la esperanza de vida al nacer, los años esperados de escolaridad, los años promedio de escolaridad y el ingreso nacional bruto per cápita expresado en dólares internacionales ajustados por paridad de poder adquisitivo de 2021. Para el cálculo de los índices dimensionales se consideraron las notas técnicas del PNUD (2025c). Como fuentes complementarias se utilizaron las estadísticas vitales y los indicadores educativos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), así como las series anuales del producto bruto interno real del Banco Central de Reserva del Perú (BCRP). La ficha permitió diferenciar los componentes utilizados para calcular el IDH de los indicadores empleados para contextualizar su evolución.

Procesamiento y análisis de datos

La información recopilada se organizó en una matriz de datos correspondiente al periodo 2018–2023, considerando el índice de desarrollo humano (IDH) y sus componentes, las defunciones inscritas, las variaciones del producto bruto interno (PBI) real y las tasas netas de asistencia escolar. Los registros se ordenaron cronológicamente y se cotejaron con las publicaciones oficiales para verificar su consistencia, cobertura temporal y unidades de medida. Se conservaron las definiciones establecidas por las instituciones responsables, diferenciando las defunciones según el año de inscripción y los indicadores educativos del IDH respecto de las tasas de asistencia escolar.

El análisis se realizó mediante estadística descriptiva, utilizando valores absolutos, diferencias interanuales, variaciones porcentuales y comparación de tendencias. Se examinó la evolución del IDH y sus componentes, así como el comportamiento de los indicadores demográficos, económicos y educativos durante los periodos de contracción y recuperación. Los resultados se organizaron en tablas y figuras para identificar cambios temporales y diferencias entre indicadores, respetando sus particularidades metodológicas. No se aplicaron pruebas estadísticas inferenciales ni se establecieron relaciones causales entre las variables analizadas.

Para identificar la contribución de las dimensiones de salud, educación e ingresos a los cambios del IDH, se aplicó una descomposición logarítmica basada en la metodología de cálculo establecida por el PNUD (2025c), según la cual el índice corresponde a la media geométrica de los tres índices dimensionales.

$$IDH_t = (I_{S,t} \times I_{E,t} \times I_{l,t})^{1/3}$$

Donde I_S, I_E, I_I representan los índices normalizados de salud, educación e ingresos, respectivamente. A partir de esta relación, la contribución porcentual de cada dimensión a la variación del IDH entre dos años se estimó mediante:

$$C_j = \frac{\Delta \ln(I_j)}{\sum_{k=1}^{3} \Delta \ln (Ik)} \times 100$$

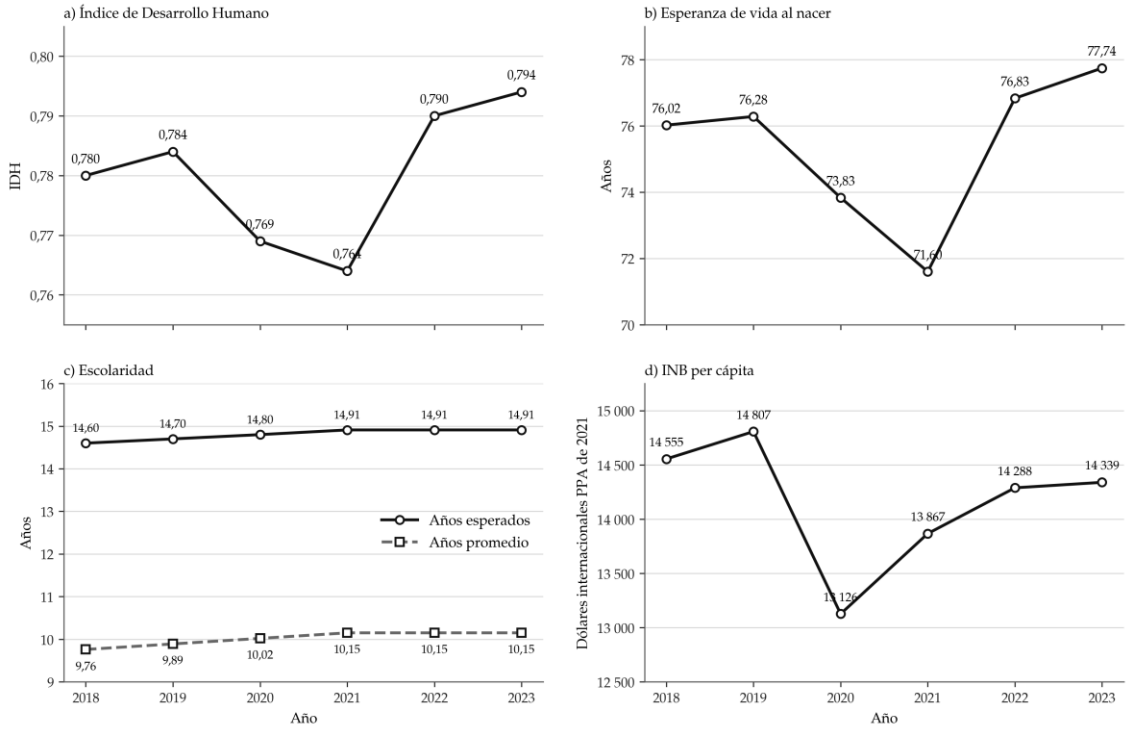
Donde C_j : representa la contribución porcentual de la dimensión

$\frac{\Delta \ln(I_j)}{\sum_{k=1}^{3} \Delta \ln(Ik)}$: corresponde a la diferencia de los logaritmos naturales de su índice entre el año inicial y el final.

RESULTADOS

Figura 1

Evolución del Índice de Desarrollo Humano y sus componentes en el Perú, 2018–2023

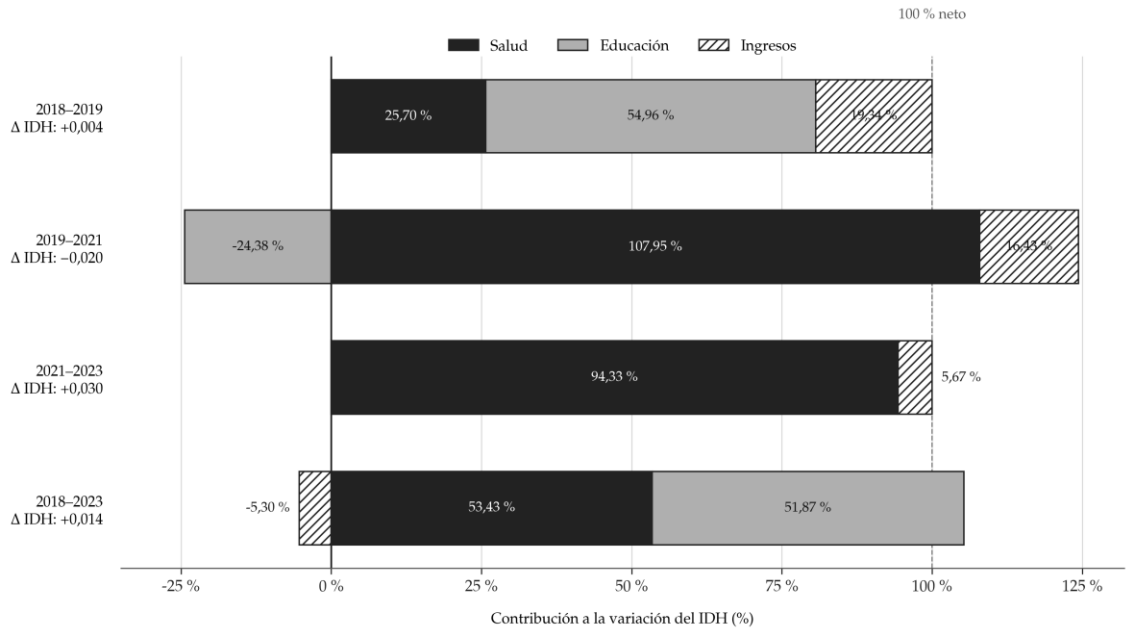


Nota. El IDH se expresa en una escala de 0 a 1; la esperanza de vida, los años esperados de escolaridad y los años promedio de escolaridad se expresan en años. El INB per cápita corresponde a dólares internacionales ajustados por paridad de poder adquisitivo de 2021. Fuente: PNUD (2025a). Elaboración propia.

El Índice de Desarrollo Humano del Perú disminuyó de 0,784 en 2019 a 0,764 en 2021, descenso asociado principalmente con la reducción de la esperanza de vida, que pasó de 76,28 a 71,60 años, y con la contracción del INB per cápita, de 14 806,91 dólares internacionales en 2019 a 13 126,46 en 2020. Desde 2022 se observó una recuperación: el IDH alcanzó 0,794 y la esperanza de vida llegó a 77,74 años en 2023, aunque el ingreso todavía permaneció por debajo del nivel registrado antes de la pandemia. Los componentes educativos mostraron mayor estabilidad y una evolución favorable: los años esperados de escolaridad aumentaron de 14,60 a 14,91, mientras que los años promedio se elevaron de 9,76 a 10,15 entre 2018 y 2023 (Figura 1).

Figura 2

Contribución de las dimensiones de salud, educación e ingresos a las variaciones del Índice de Desarrollo Humano en el Perú, 2018–2023

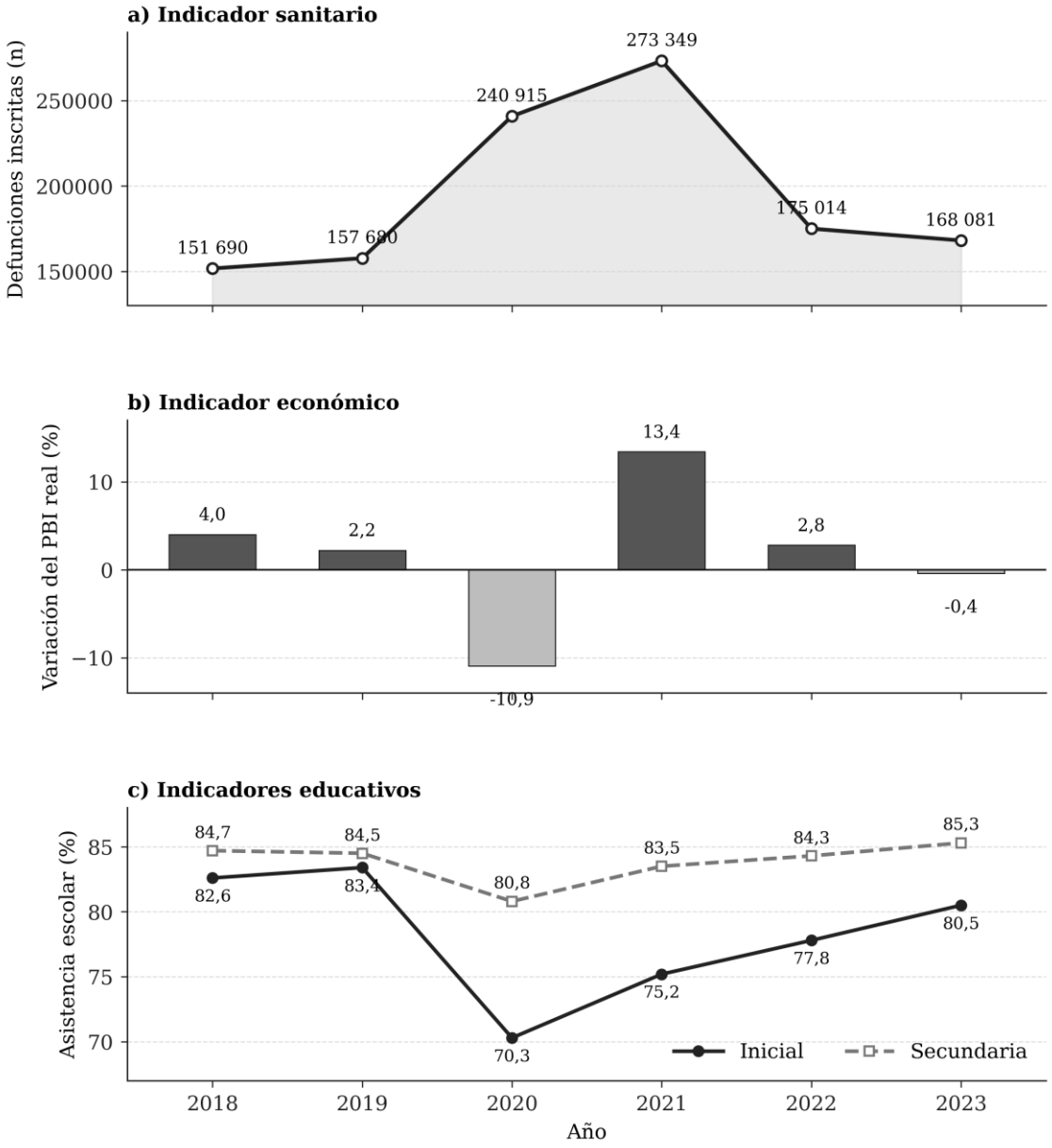


Nota. Las contribuciones porcentuales se calcularon mediante la descomposición logarítmica de los índices dimensionales. Los valores negativos indican contribuciones en sentido contrario a la variación general del IDH, por lo que algunos porcentajes positivos pueden superar el 100 %. Elaboración propia con datos del PNUD (2025a) y metodología basada en PNUD (2025c).

La dimensión de salud explicó la mayor parte de las variaciones del Índice de Desarrollo Humano del Perú durante los periodos de contracción y recuperación. Entre 2019 y 2021, aportó el 107,95 % de la disminución del IDH, mientras que la educación contrarrestó parcialmente esta caída con una contribución de −24,38 %. Durante la recuperación de 2021 a 2023, la salud representó el 94,33 % del incremento y los ingresos contribuyeron con el 5,67 %, sin participación de la educación. En el balance de 2018 a 2023, los aportes de salud y educación fueron similares, con 53,43 % y 51,87 %, respectivamente, mientras que los ingresos ejercieron una contribución negativa de −5,30 % (Figura 2).

Figura 3

Evolución de los indicadores sanitarios, económicos y educativos asociados al desarrollo humano en el Perú, 2018–2023

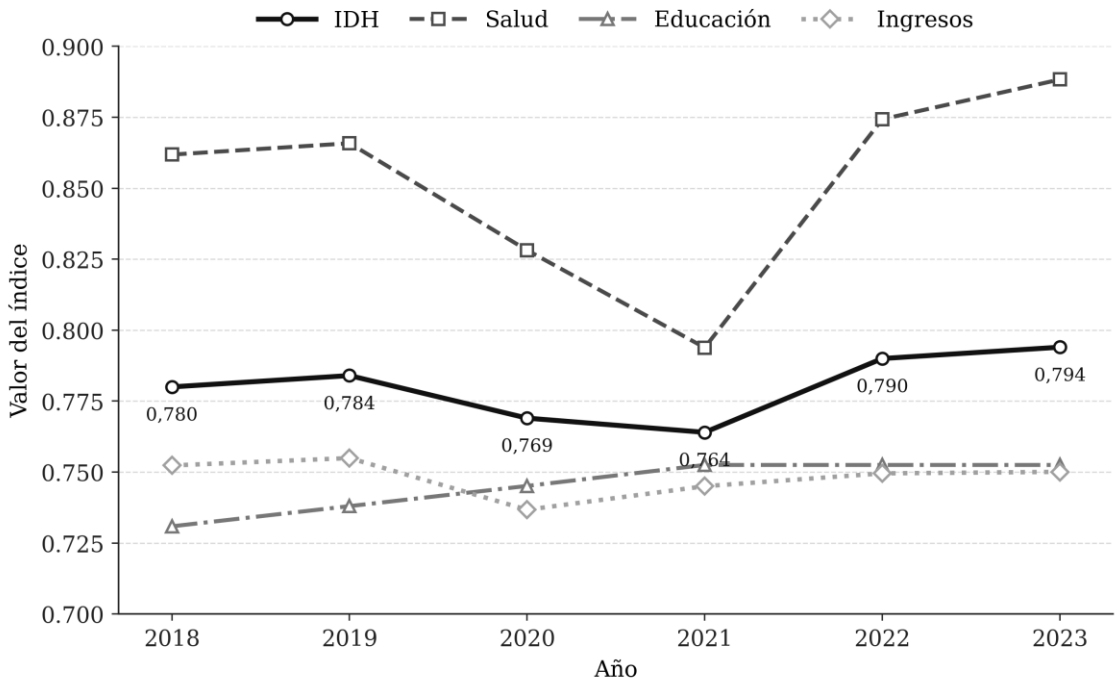


Nota. Las defunciones corresponden al año de registro; el crecimiento del PBI y la asistencia escolar se expresan en porcentajes. Fuente: INEI y BCRP.

El deterioro más pronunciado de los indicadores asociados al desarrollo humano ocurrió entre 2020 y 2021: las defunciones inscritas aumentaron hasta alcanzar su máximo en 2021, con 273 349 registros, mientras que el PBI real se contrajo 10,9 % en 2020 y la asistencia escolar descendió a 70,3 % en inicial y 80,8 % en secundaria. Desde 2021 se observó una recuperación diferenciada: las defunciones disminuyeron hasta 168 081 en 2023 y la asistencia escolar mejoró progresivamente, aunque el nivel inicial todavía no recuperó el valor registrado antes de la pandemia. En el ámbito económico, el crecimiento de 13,4 % en 2021 fue seguido por una desaceleración y una variación negativa de 0,4 % en 2023 (Figura 3).

Figura 4

Evolución del Índice de Desarrollo Humano y sus dimensiones en el Perú, 2018–2023



Nota. Los índices de salud, educación e ingresos se calcularon a partir de sus respectivos componentes, siguiendo la metodología del IDH. Elaboración propia con datos del PNUD (2025a) y criterios de cálculo del PNUD (2025c).

La recuperación del Índice de Desarrollo Humano del Perú entre 2021 y 2023 estuvo impulsada principalmente por la dimensión de salud, cuyo índice aumentó de 0,795 a 0,888. El IDH descendió de 0,784 en 2019 a 0,764 en 2021, coincidiendo con la reducción de los índices de salud e ingresos, aunque la educación mantuvo una trayectoria ascendente. Posteriormente, el IDH alcanzó 0,794 en 2023, valor superior al registrado antes de la pandemia. Durante este último periodo, el índice educativo permaneció prácticamente estable alrededor de 0,753 y el índice de ingresos se situó cerca de 0,750, lo que evidencia que la mejora reciente dependió en mayor medida de la recuperación sanitaria (Figura 4).

DISCUSIÓN

La evolución del Índice de Desarrollo Humano (IDH) en el Perú entre 2018 y 2023 estuvo marcada por los efectos de la pandemia y las diferencias en la recuperación de sus dimensiones. El índice pasó de 0,780 en 2018 a 0,784 en 2019, descendió a 0,764 en 2021 y alcanzó 0,794 en 2023. Aunque este último valor superó el registrado antes de la emergencia sanitaria, la salud, la educación y los ingresos presentaron comportamientos distintos. Vásquez (2012) señala que el crecimiento económico puede contribuir a mejorar las condiciones de vida, pero sus beneficios no siempre alcanzan de manera proporcional a la población. En el caso peruano, la recuperación del IDH estuvo acompañada de dificultades económicas y educativas que deben considerarse para comprender los cambios registrados durante estos años.

La disminución del IDH entre 2019 y 2021 estuvo relacionada principalmente con el deterioro de la dimensión sanitaria. La esperanza de vida al nacer pasó de 76,28 a 71,60 años y el índice disminuyó 0,020 puntos. La descomposición logarítmica mostró que la salud representó el 107,95 % de esta variación, debido a que su retroceso fue parcialmente compensado por el

comportamiento de las otras dimensiones. COVID-19 Excess Mortality Collaborators (2022) y Msemburi et al. (2023) documentaron el aumento extraordinario de la mortalidad durante la pandemia y las diferencias observadas entre países. En el Perú, las defunciones inscritas también aumentaron durante 2020 y 2021. Sin embargo, debe considerarse que estos registros corresponden al año de inscripción y no necesariamente al momento en que ocurrieron los fallecimientos.

Entre 2021 y 2023, la esperanza de vida aumentó hasta 77,74 años y el IDH se incrementó 0,030 puntos. La dimensión sanitaria representó el 94,33 % de esta variación, mientras que los ingresos aportaron el 5,67 %. La recuperación de la esperanza de vida tuvo, por tanto, una participación predominante en el aumento del índice. Sin embargo, estos porcentajes expresan contribuciones matemáticas derivadas de la composición del IDH y no efectos causales. Tampoco permiten afirmar que el sistema sanitario haya recuperado plenamente su capacidad de atención. La esperanza de vida refleja las condiciones generales de supervivencia, pero no informa directamente sobre la disponibilidad de establecimientos, la calidad de los servicios o las dificultades de acceso que enfrenta la población. Estos aspectos requieren indicadores adicionales para evaluar la situación sanitaria posterior a la pandemia.

La educación presentó un comportamiento diferente. Los años esperados de escolaridad aumentaron hasta 14,91 y los años promedio alcanzaron 10,15 en 2023. Estos cambios fueron relativamente estables, pese a las dificultades ocasionadas por la suspensión de las clases presenciales. El Ministerio de Educación del Perú (2022, 2023) identificó problemas en las oportunidades y los resultados de aprendizaje durante la educación remota. Asimismo, el informe nacional de PISA 2022 mostró dificultades persistentes en el desempeño de los estudiantes peruanos (Ministerio de Educación del Perú, 2024). La evolución favorable de los indicadores educativos del IDH no significa, por ello, que los aprendizajes hayan mejorado en la misma proporción. Los años de escolaridad permiten conocer la duración de la formación, pero no miden directamente los conocimientos adquiridos ni las condiciones en que se desarrolla la enseñanza.

Los registros de asistencia escolar permiten comprender mejor estas diferencias. Durante 2020 disminuyó la participación de los estudiantes en los niveles inicial y secundario, mientras que los años de escolaridad utilizados para calcular el IDH mantuvieron cambios relativamente pequeños. La CEPAL (2022b) señaló que las dificultades de acceso a recursos tecnológicos y las desigualdades socioeconómicas afectaron la continuidad educativa. Por su parte, la UNESCO (2024a, 2024b) advirtió que las pérdidas de aprendizaje podían mantenerse incluso después del retorno a las aulas. En el Perú, estas dificultades muestran que la permanencia en el sistema educativo no garantiza resultados satisfactorios de aprendizaje. También resulta necesario considerar las diferencias entre estudiantes de zonas urbanas y rurales, así como las condiciones económicas de sus hogares, aspectos que los indicadores educativos del IDH no permiten examinar directamente.

La dimensión de ingresos mostró una recuperación más lenta. El ingreso nacional bruto per cápita disminuyó considerablemente en 2020 y, aunque registró incrementos posteriores, en 2023 todavía se encontraba por debajo del valor de 2019. Esta evolución coincidió con la contracción del producto bruto interno real durante 2020 y su recuperación en 2021, según los registros del Banco Central de Reserva del Perú (s. f.). Sin embargo, la producción económica y el ingreso nacional bruto per cápita representan indicadores diferentes, por lo que sus variaciones no deben interpretarse como equivalentes. Barahona Urbina et al. (2024) examinaron la relación entre

variables macroeconómicas y desarrollo humano en países sudamericanos, mientras que Horna-Rubio et al. (2021) estudiaron factores relacionados con este indicador en San Martín. Ambos trabajos permiten considerar la importancia de las condiciones económicas sin reducir el desarrollo humano al crecimiento de la producción.

La recuperación económica también estuvo acompañada de dificultades relacionadas con la pobreza y la desigualdad. El Banco Mundial (2023) identificó problemas persistentes en los ingresos, el empleo y la protección social de los hogares peruanos después de la crisis sanitaria. Los informes del INEI (2024b, 2024c) documentaron diferencias territoriales en la pobreza monetaria, mientras que la CEPAL (2023) destacó la importancia de la inclusión laboral para mejorar las condiciones sociales. Estos antecedentes ayudan a comprender por qué el aumento del IDH nacional puede coincidir con situaciones económicas desfavorables para determinados sectores de la población. El índice resume resultados generales del país, pero no permite conocer cómo se distribuyen los ingresos y las oportunidades entre departamentos, hogares o grupos sociales. Su interpretación requiere considerar estas diferencias.

El análisis de las dimensiones permitió identificar cambios que no se observan al examinar únicamente el valor general del IDH. Sagar y Najam (1998) cuestionaron las limitaciones de los indicadores agregados para representar las distintas condiciones del desarrollo humano. En esta investigación, la descomposición logarítmica permitió determinar la participación de cada dimensión en las variaciones del índice y reconocer situaciones en las que el avance de un componente compensó parcialmente el retroceso de otro. Sin embargo, estos resultados corresponden a relaciones matemáticas establecidas por la fórmula del IDH. No permiten identificar efectos causales ni determinar qué factores explicaron directamente los cambios observados. Además, las seis observaciones anuales y el carácter agregado de la información restringen el análisis de asociaciones entre los indicadores sanitarios, económicos y educativos.

Los resultados tienen implicaciones para la evaluación de las políticas públicas. La recuperación del IDH entre 2021 y 2023 estuvo relacionada principalmente con el aumento de la esperanza de vida, mientras que los indicadores económicos y educativos mostraron dificultades que requieren atención. La CEPAL (2022b, 2023) y el Banco Mundial (2023) han señalado la importancia de fortalecer los servicios sociales, mejorar las oportunidades laborales y reducir las desigualdades que afectan a la población. En el Perú, estas prioridades deben examinarse considerando las diferencias territoriales y las necesidades de los grupos con mayores dificultades de acceso a servicios y recursos. El incremento del IDH constituye un avance en los indicadores nacionales, pero resulta insuficiente para evaluar por sí solo la recuperación de las condiciones de bienestar.

CONCLUSIONES

El desarrollo humano en el Perú atravesó cambios importantes entre 2018 y 2023, especialmente durante la pandemia y los años posteriores. La caída del índice estuvo relacionada principalmente con el deterioro de la esperanza de vida, mientras que su recuperación respondió, en gran medida, a la mejora de las condiciones sanitarias. Esto permite reconocer que los avances alcanzados antes de la crisis fueron vulnerables frente a una emergencia de gran magnitud y que la recuperación del indicador nacional no necesariamente significa que todas las condiciones de bienestar hayan mejorado de la misma manera.

En educación, los años de escolaridad mantuvieron una trayectoria relativamente estable, aunque esta situación no refleja plenamente las dificultades de aprendizaje que enfrentaron los estudiantes. Por su parte, los ingresos mostraron una recuperación más lenta, lo que evidencia las limitaciones económicas que continuaron afectando a la población. Estos resultados ponen de manifiesto la importancia de examinar cada dimensión del desarrollo humano por separado. Asimismo, plantean la necesidad de orientar las políticas públicas hacia mejoras sostenidas en salud, educación e ingresos, prestando especial atención a las desigualdades sociales y territoriales.

DECLARACIONES

Contribución de autoría: Erick Madgier Jimenez Huanca: conceptualización, metodología, investigación, curación de datos, análisis formal, interpretación de resultados, redacción del borrador original, revisión y edición del manuscrito. El autor aprobó la versión final para su publicación.

Financiamiento: La investigación fue financiada íntegramente con recursos propios del autor y no recibió financiamiento externo.

Conflictos de intereses: El autor declara no tener conflictos de intereses.

REFERENCIAS

Banco Central de Reserva del Perú. (s. f.). *PBI (variación porcentual)* [Serie estadística]. BCRPData. https://estadisticas.bcrp.gob.pe/estadisticas/series/anuales/resultados/pm04863aa

Banco Mundial. (2023). *Resurgir fortalecidos: Evaluación de pobreza y equidad en el Perú*. Reporte general. https://documents1.worldbank.org/curated/en/099042523145515085/pdf/P176738041a16e0100a70e0c7343035f58e.pdf

Barahona Urbina, P., Casino Martínez, A., & Pape Larre, H. (2024). Impacto de las variables macroeconómicas en el Índice de Desarrollo Humano: El caso de Chile, Perú, Colombia y Venezuela. *Revista Iberoamericana de Estudios Municipales, 28*(1), 1–19. https://doi.org/10.32457/riem1.2672

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). *Panorama Social de América Latina 2020*. Naciones Unidas. https://hdl.handle.net/11362/46687

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022a). *Panorama Social de América Latina 2021*. Naciones Unidas. https://hdl.handle.net/11362/47718

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022b). *Panorama Social de América Latina y el Caribe 2022: La transformación de la educación como base para el desarrollo sostenible*. Naciones Unidas. https://hdl.handle.net/11362/48518

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2023). *Panorama Social de América Latina y el Caribe 2023: La inclusión laboral como eje central para el desarrollo social inclusivo*. Naciones Unidas. https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/a7e44226-d41f-4a4a-b84e-f02e415bd620/content

COVID-19 Excess Mortality Collaborators. (2022). Estimating excess mortality due to the COVID-19 pandemic: A systematic analysis of COVID-19-related mortality, 2020–21. *The Lancet, 399*(10334), 1513–1536. https://doi.org/10.1016/S0140-6736(21)02796-3

Horna-Rubio, A. J., Salazar-Tuanama, R. H., Calla-Vásquez, K. M., & Torres-Rivera, J. L. (2021). Factores determinantes del desarrollo humano: Un estudio de caso de la región San Martín–Perú. *INNOVA Research Journal, 6*(3.1), 167–192. https://doi.org/10.33890/innova.v6.n3.1.2021.1928

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2024a). *Estadísticas vitales: Nacimientos, defunciones, matrimonios y divorcios, 2023*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1989/libro.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2024b). *Perú: Evolución de la pobreza monetaria, 2014–2023*. https://proyectos.inei.gob.pe/iinei/srienaho/Descarga/DocumentosMetodologicos/2023-55/7_Informe_tecnico_de_pobreza.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2024c). *Perú: Perfil de la pobreza por dominios geográficos, 2013–2023*. https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/6256563-peru-perfil-de-pobreza-por-dominios-geograficos-2013-2023

Ministerio de Educación del Perú. (2022). *Estudio Virtual de Aprendizajes 2021*. https://hdl.handle.net/20.500.12799/8448

Ministerio de Educación del Perú. (2023). *Aprendiendo en pandemia: Una aproximación a las oportunidades y logros de aprendizaje en lectura y escritura de estudiantes de 2.º grado de primaria en el marco del Estudio Virtual de Aprendizajes 2021* (Estudios Breves N.º 8). https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/8690

Ministerio de Educación del Perú. (2024). *El Perú en PISA 2022: Informe nacional de resultados*. https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/10199

Msemburi, W., Karlinsky, A., Knutson, V., Aleshin-Guendel, S., Chatterji, S., & Wakefield, J. (2023). The WHO estimates of excess mortality associated with the COVID-19 pandemic. *Nature, 613*, 130–137. https://doi.org/10.1038/s41586-022-05522-2

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2024a). *El impacto de la pandemia en los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe*. https://www.unesco.org/es/articles/el-impacto-de-la-pandemia-en-los-aprendizajes-de-los-estudiantes-de-america-latina-y-el-caribe

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2024b). *La urgencia de la recuperación educativa en América Latina y el Caribe*. https://www.unesco.org/es/articles/efectos-de-la-pandemia-en-la-educacion-de-america-latina-y-el-caribe-perduraran-por-muchos-anos-urge

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2025a). *All composite indices and components time series (1990–2023)* [Conjunto de datos]. https://hdr.undp.org/data-center/documentation-and-downloads

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2025b). *Human Development Report 2025: A matter of choice: People and possibilities in the age of AI*. https://hdr.undp.org/content/human-development-report-2025

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2025c). *Human Development Report 2025: Technical notes*. https://hdr.undp.org/sites/default/files/2025_HDR/HDR25_Technical_Notes.pdf

Sagar, A. D., & Najam, A. (1998). The human development index: A critical review. *Ecological Economics, 25*(3), 249–264. https://doi.org/10.1016/S0921-8009(97)00168-7

United Nations Development Programme. (2022). *Human Development Report 2021/2022: Uncertain times, unsettled lives: Shaping our future in a transforming world*. https://hdr.undp.org/content/human-development-report-2021-22

Vásquez, F. (2012). La relación entre crecimiento económico y desarrollo humano en el Perú. *Moneda*, (151), 8–12. https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Revista-Moneda/moneda-151/moneda-151-02.pdf

World Bank, UNESCO, UNICEF, FCDO, USAID, & Bill & Melinda Gates Foundation. (2022). *The state of global learning poverty: 2022 update*. https://www.worldbank.org/en/topic/education/publication/state-of-global-learning-poverty

Copyright: © 2025 Erick Madgier Jimenez Huanca. Publicado por el Instituto Latinoamericano de Investigación y Desarrollo Social – ILADESA. Este artículo se distribuye bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0).